

Medio	El Mostrador
Fecha	21-5-2015
Mención	Superar el neoliberalismo extractivista, el centralismo y las discriminaciones. Columna de M. Chible, J. Marimán y E. Valenzuela (académico UAH).

## COLUMNAS

21 de mayo de 2015

# *Superar el neoliberalismo extractivista, el centralismo y las discriminaciones*



**M. CHIBLE, J. MARIMÁN Y E. VALENZUELA**

M. Chible, ecologista, empresaria turística, dirigente socioambiental de la Región de Aysén y de Patagonia sin Represas. J. Marimán. Doctor en Ciencia Política de la U. de Santiago de Compostela, co-creador Centro de pensamiento mapuche Rūmtun E. Valenzuela, Dr. en Historia (Valencia), ex alcalde de Rancagua, académico UAH, fue comisionado para la Descentralización 2014.



ENVIAR



RECTIFICAR



IMPRIMIR

El malestar, la protesta, los crecientes movimientos sociales y fuerzas políticas emergentes son la energía para construir una fuerza política, que aglutine con pluralismo y colegiatura a los subversivos del orden neoliberal extractivista, centralista y discriminador. La crisis de legitimidad por la convivencia grotesca y corrupta de poderes económicos con el grueso de la elite política gobernante, es el escenario de la desnudez de una política al servicio de los grandes grupos económicos, incluyendo las empresas mal habidas en dictadura.

Twitter

A lo anterior se suma el arreglo oligárquico centralista en que la trama de lobbistas, gerentes y operadores del poder se niegan a mayores niveles de igualdad y democratización social, cultural e institucional. Son los poderes fácticos que se niegan a reformas estructurales igualitarias, que retienen el giro verde hacia la sustentabilidad real y la corresponsabilidad ambiental que clama la ciudadanía. Que resisten la concesión de derechos políticos a los pueblos indígenas y equiparar los derechos de género. Son los mismos que temen un regionalismo participativo como factor de transformación en favor del empoderamiento de los que habitan los territorios.

***Llamamos a unir fuerzas en una Federación plural verde regionalista que irrumpa en su diversidad como la representación creíble de quienes exigimos transformación en Chile. Una Federación que consulte sus decisiones, que sus militantes deban contribuir a financiar la organización colectiva, que sus dirigentes sean rotativos, que las reelecciones sean limitadas, donde la deliberación sustantiva y la paridad de género sea real, donde las decisiones se tomen por dos tercios de sus miembros (buscando el máximo de consenso, pero aceptando ser minoría), donde las primarias tengan lugar.***

El país espera una fuerza que impulse las luchas hoy dispersas:

- Democracia profunda, y deliberativa, directa. Que combine en forma efectiva los niveles de democracia representativa (Congreso unicameral), participativa (diseño, ejecución y control ciudadano de las políticas públicas y de las instituciones) y directa (plebiscitos simplificados).

- Economía solidaria basada en la cooperación y la justicia estructural, con sistema tributario progresivo para hacer del trabajo digno un derecho garantizado (pleno empleo).

- Recuperación para el Estado democrático y el interés público de los recursos naturales fundamentales, como son la gran minería, los recursos naturales y el agua, recursos hidrobiológicos.

- Co-responsabilidad con el buen vivir, con el ahorro y la eficiencia menos gasto energético y uso de fuentes alternativas a las de común uso actual, contemplando en lo fundamental el cuidado de la biodiversidad y los derechos de la humanidad, la naturaleza y la animalidad. Y con espíritu de justicia intergeneracional porque todas y todos somos necesarios, las y los de ayer, las y los de hoy y las y los de mañana. Y todas y todos somos importantes.

- Con poder local, regional democrático y federalismo político-cultural.

- Un Congreso Unicameral.

- Poder sindical y social, con instancias de negociación y pacto social efectivo.

- Con paridad de género y fin de toda discriminación, integrando a emigrantes y derechos reales de minorías.

- Por un Chile plurinacional que restituya poder político a los pueblos Mapuches, Aymaras, Rapanui y otros pueblos/naciones, y acceda a autonomías territoriales.

- Un Chile fraterno en América Latina, que hace de la integración

el verbo de sus relaciones internacionales.

- En favor de una política austera y despersonalizada, donde el salario de los representantes es el promedio de la administración.

- Y todo esto lo impulsaremos en una Asamblea Constituyente, impuestos a las grandes empresas y mineras del 50%, congreso unicameral y plebiscitos simplificados.

Llamamos a unir fuerzas en una Federación plural verde regionalista que irrumpa en su diversidad como la representación creíble de quienes exigimos transformación en Chile. Una Federación que consulte sus decisiones, que sus militantes deban contribuir a financiar la organización colectiva, que sus dirigentes sean rotativos, que las reelecciones sean limitadas, donde la deliberación sustantiva y la paridad de género sea real, donde las decisiones se tomen por dos tercios de sus miembros (buscando el máximo de consenso, pero aceptando ser minoría), donde las primarias tengan lugar. Y donde se vea y se cultive la sencillez, el compañerismo y la fraternidad, que es el sentido de la vida en comunidad.

